



APC Colombia

Informe del  
comportamiento de la

# Cooperación Sur Sur y Triangular en Colombia 2023



# Contenido

|   |    |
|---|----|
| <b>Introducción</b> .....                               | 3  |
| <b>Contexto internacional</b> .....                     | 3  |
| <b>Comportamiento de la CSS y CTr en Colombia</b> ..... | 5  |
| <b>Iniciativas en ejecución</b> .....                   | 6  |
| Alineación con Objetivos de Desarrollo Sostenible.....  | 8  |
| Clasificación temática por sectores SEGIB .....         | 10 |
| Iniciativas aprobadas .....                             | 11 |
| Alineación con Objetivos de Desarrollo Sostenible.....  | 14 |
| ODS 11: Ciudades y Comunidades Sostenibles .....        | 17 |
| ODS 4: Educación de Calidad .....                       | 18 |
| ODS 2: Hambre cero .....                                | 19 |
| ODS 16: Paz, justicia e instituciones sólidas.....      | 20 |
| ODS 8: Trabajo decente y crecimiento económico .....    | 21 |
| <b>Conclusiones</b> .....                               | 22 |
| <b>Referencias</b> .....                                | 23 |

# Introducción

La Cooperación Sur-Sur (CSS) es una modalidad de cooperación internacional que se da entre países del Sur Global. Con ella, estos intercambian recursos, conocimientos y experiencias para beneficiar a sus poblaciones y potenciar el desarrollo de sus países. La CSS se ejecuta mediante iniciativas de intercambio técnico entre expertos que comparten sus conocimientos y tecnologías bajo los principios de horizontalidad, solidaridad, costos compartidos y beneficio mutuo. Esta modalidad permite a los actores realizar acciones conjuntas que potencien las capacidades técnicas de las contrapartes, consoliden las relaciones con homólogos de otros países y visibilicen a los participantes como implementadores de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. A su vez, esta es una herramienta clave en la contribución a los cinco ejes transformacionales del Plan Nacional de Desarrollo: Colombia, Potencia Mundial de la Vida 2022-2026.

En la CSS y Cooperación Triangular (CTr), los Estados del Sur Global llevan a cabo un proceso de autorreconocimiento sobre cuáles son sus necesidades frente a las diferentes dimensiones del desarrollo, al tiempo que hacen la identificación de los conocimientos que tienen los otros países y que puedan fortalecer sus capacidades en temáticas particulares. De esta forma, esta modalidad de cooperación pone en valor los saberes y experiencias del Sur Global y las posiciona como agentes que construyen y aportan al desarrollo sostenible. Además, en este tipo de cooperación se busca la generación de valor agregado a través de la adaptación y sistematización de los conocimientos, la creación de relaciones y redes de trabajo entre países, sumado a la garantía de la replicabilidad de las iniciativas.

## Contexto internacional

Durante 2023, la cooperación internacional para el desarrollo estuvo marcada por un entorno de alta complejidad, caracterizado por la persistencia de crisis encadenadas: los efectos rezagados de la pandemia, la desaceleración económica global, la crisis climática, el aumento del endeudamiento, las presiones inflacionarias y las disrupciones derivadas de la guerra en Ucrania sobre los precios de alimentos y energía. En este escenario, fue frecuente la percepción de que los países en desarrollo enfrentaron restricciones más severas de financiamiento y mayores dificultades para sostener el ritmo de avance hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), lo que elevó la relevancia de modalidades de cooperación basadas en el intercambio de conocimientos, capacidades y soluciones entre países del Sur.

A mitad del plazo de implementación de la Agenda 2030, el balance oficial de Naciones Unidas fue particularmente preocupante. El Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2023 advirtió que la crisis climática, la guerra en Ucrania, la debilidad de la economía mundial y los efectos persistentes del COVID-19 habían frenado el progreso y profundizado las brechas, especialmente para los países más pobres y vulnerables (ONU, 2023b). En paralelo, el Financing for Sustainable Development Report 2023 (ONU, 2023a) señaló que las necesidades de financiamiento para el desarrollo sostenible seguían creciendo mientras los flujos disponibles no avanzaban al mismo ritmo, consolidando una brecha financiera entre países del Norte y el Sur Global.

En ese contexto, la CSS y CTr ganó centralidad como instrumento complementario para acelerar soluciones de desarrollo adaptadas a las realidades del Sur Global. Diferentes actores de la comunidad internacional identificaron que choques recientes como inflación, escasez de alimentos y de energía, deuda y crisis migratorias, evidenciaron el papel estratégico de estas modalidades para responder al deterioro de las condiciones de vida en los países del Sur. El mismo informe destacó que, de cara a 2030, desafíos comunes como la seguridad alimentaria, la salud, la educación, la desigualdad, la brecha digital, el acceso a energía asequible, el alivio de la deuda y el cambio climático no estaban siendo atendidos con la velocidad requerida, lo que reforzó la necesidad de expandir la importancia de la CSS y CTr.

La narrativa política internacional también reforzó esta tendencia. En el Día de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur 2023, la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur (UNOSSC) posicionó el lema “Solidarity, Equity and Partnership: Unlocking South-South Cooperation to Achieve the SDGs”, enfatizando que la CSS constituye un mecanismo para compartir conocimiento, habilidades, experiencia y recursos, así como para generar economías de escala entre países del Sur. Esta formulación no solo reafirmó la vigencia de los principios de solidaridad y beneficio mutuo, sino que conectó explícitamente estas modalidades con la urgencia de rescatar el cumplimiento de los ODS.

En materia institucional, 2023 también fue un año de consolidación normativa dentro del sistema multilateral. Naciones Unidas avanzó en la operacionalización de una estrategia de sistema para integrar la CSS y la CTr en la programación para el desarrollo, acompañada por nuevas guías para su incorporación en los marcos de cooperación a nivel país y regional. Estas directrices oficiales buscaron mover la CSS y la CTr desde un lugar periférico hacia un componente más estructural de la cooperación para el desarrollo, fortaleciendo su incorporación en procesos de análisis, planeación, articulación de actores y movilización de recursos.

La CTr, por su parte, se reafirmó en 2023 como una modalidad con valor agregado específico. El mundo enfrenta múltiples crisis que exigen soluciones globales y es claro que la CTr puede contribuir a construir confianza entre diversos actores, facilitar diplomacia técnica y romper jerarquías tradicionales entre oferentes y receptores, apalancando capacidades, experiencias y recursos de todos los socios. En la comunidad internacional se percibe un aumento del interés y de la demanda explícita por iniciativas de CTr, así como una creciente valoración de su efectividad y eficiencia más allá de América Latina y el Caribe.

Otro rasgo del contexto internacional de 2023 fue la creciente articulación entre CSS y CTr y agendas globales de transformación estructural. La cooperación económica entre países del Sur siguió siendo un soporte importante para la resiliencia del mundo en desarrollo. El Trade and Development Report 2023, UNCTAD (2023) indicó que el comercio Sur-Sur había crecido más rápido que el comercio global y que, en 2022, representó cerca del 54 % del comercio total del Sur, reflejando una mayor densidad de vínculos económicos entre economías del Sur Global. Estos datos son relevantes porque muestran que la CSS no se limita a la cooperación técnica, sino que se inserta en una arquitectura más amplia de interdependencia económica, productiva y comercial entre países del Sur.

Para América Latina y el espacio iberoamericano, este contexto global tuvo una expresión particular. La SEGIB (2024) ha señalado que el bienio 2022-2023 estuvo marcado por el desafío de recuperar el ritmo de ejecución de la cooperación tras la crisis asociada al COVID-19, en un entorno regional y global todavía tensionado. La CSS y la CTr están llamadas a ofrecer alternativas transformadoras mediante el intercambio de conocimientos, tecnología, experiencias y movilización de recursos, y documenta un comportamiento resiliente y en crecimiento de la CTr durante este periodo. Este encuadre es especialmente pertinente para Colombia, en tanto sitúa el desempeño nacional dentro de una fase de reactivación y reposicionamiento regional de estas modalidades. En este informe se caracteriza a Colombia como el país con mayor participación en iniciativas (311) en el bienio 2022-2023 por delante de Perú y México.

En síntesis, el contexto internacional de 2023 mostró que la CSS y CTr dejó de ser vista únicamente como un complemento normativo o diplomático y pasó a consolidarse como una herramienta práctica para enfrentar restricciones de financiamiento, compartir soluciones adaptadas, fortalecer capacidades estatales y promover alianzas más horizontales. En un escenario internacional de fragmentación, presiones fiscales y urgencia por acelerar la Agenda 2030, estas modalidades reforzaron su legitimidad y su utilidad estratégica, particularmente para los países del Sur Global.

## Comportamiento de la CSS y CTr en Colombia

Actualmente, Colombia tiene un rol dual en la cooperación internacional, en la que el país no solo participa como receptor de cooperación en el escenario internacional, sino que sus socios del Sur Global lo reconocen como oferente de cooperación. Entre las apuestas estratégicas que tiene la Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia - APC Colombia, en materia de CSS y CTr está la de producir información de calidad, oportuna y pertinente, para la toma de decisiones. Estos tipos de cooperación requieren de la ejecución de recursos financieros, pero también del trabajo del personal técnico, quienes ofreciendo su capital humano, trabajan en compartir sus conocimientos con los países del Sur Global. Poder visibilizar estos esfuerzos implica que haya información disponible sobre la cantidad de iniciativas y los resultados de valor que estas generan.

La APC Colombia ha promovido en espacios como la Primera Reunión de la Conferencia Regional, sobre Cooperación Sur-Sur en América Latina y el Caribe, que tuvo lugar en mayo del 2023, la premisa de avanzar en el desarrollo de metodologías innovadoras propias del Sur Global, que incluyan indicadores de impacto y respondan a las necesidades de esta modalidad de cooperación. De esta forma, la Agencia participa en las discusiones sobre la medición y evaluación de la CSS con el fin de obtener insumos de calidad para tomar decisiones en materia de cooperación internacional.

Si bien las iniciativas son la unidad de análisis de la CSS y CTr de este informe, vale la pena mencionar que para 2023 se desarrollaron alianzas estratégicas, entendidas como acuerdos con actores internacionales públicos o privados que aportan conocimiento, capacidades técnicas o recursos financieros para fortalecer iniciativas de CSS y CTr, ampliar sus impactos y generar beneficios en términos de capacidades, conocimiento, visibilidad y posicionamiento, las cuales impulsaron proyectos con América Latina, el Caribe, Asia y África.

Estas alianzas permiten llegar a países de África, Asia y el Caribe en diferentes temáticas, potenciando la capacidad de intercambio de Colombia con socios del Sur Global. En este contexto, se destacan la contribución a ESCAP para un proyecto de promoción de comercio inclusivo entre América Latina y países de Asia Pacífico, la administración por parte de Colombia del Fondo de Cooperación de la Alianza del Pacífico hasta 2026, el desarrollo de programas como el Voluntariado Juvenil y convocatorias de proyectos alineados con los ODS, así como los cursos de español para funcionarios y diplomáticos de países no hispanohablantes. También sobresalen iniciativas con AUDA-NEPAD en acuicultura y economía azul, iniciativas del mecanismo regional Proyecto Mesoamérica en salud, educación ambiental y CSS, y el apoyo a la movilidad académica de estudiantes, investigadores y docentes de los países de la Alianza del Pacífico.

En el mismo periodo el Fondo de Cooperación y Asistencia Internacional (FOCAI) canalizó la asistencia humanitaria de Colombia a países afectados por desastres naturales y crisis políticas o económicas, mediante apoyo financiero, alimentario y donación de bienes para mitigar sus impactos. A través de este mecanismo, Colombia atendió emergencias derivadas de los terremotos en Turquía, Siria y Marruecos, la crisis hídrica en Uruguay, las lluvias e inundaciones en Eslovenia, el huracán en México y la situación humanitaria ocasionada por los enfrentamientos entre Israel y Palestina.

Una vez aclarado el comportamiento de las alianzas estratégicas y la asistencia humanitarias en 2023, se procedió a analizar la aprobación y ejecución de iniciativas en el periodo.

## Iniciativas en ejecución

Durante 2023 se mantuvieron en ejecución 118 iniciativas de CSS y CTr, conformadas por 95 proyectos y 23 acciones puntuales. A diferencia de las acciones puntuales, los proyectos comprenden un conjunto estructurado de actividades y resultados esperados en un horizonte de implementación más amplio; en ese marco, los proyectos en ejecución registraron 351 actividades durante la vigencia. Este comportamiento sugiere que, más allá del número agregado de iniciativas, la cooperación ejecutada por Colombia en 2023 conservó una densidad operativa significativa, particularmente en aquellas iniciativas con mayor grado de planificación, continuidad y alcance. En el siguiente gráfico se representa la distribución de los proyectos y acciones puntuales en ejecución durante 2023, según las regiones geográficas de los países socios:

## Distribución de iniciativas en ejecución durante 2023 según región de los países socios

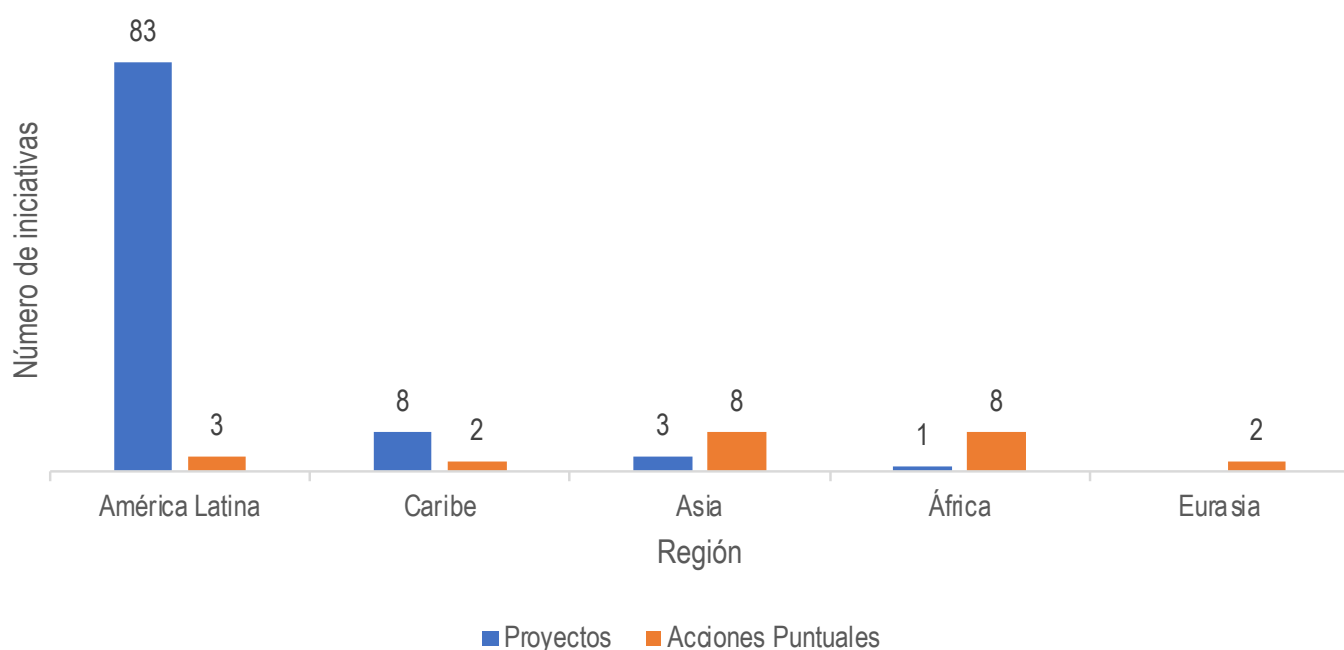


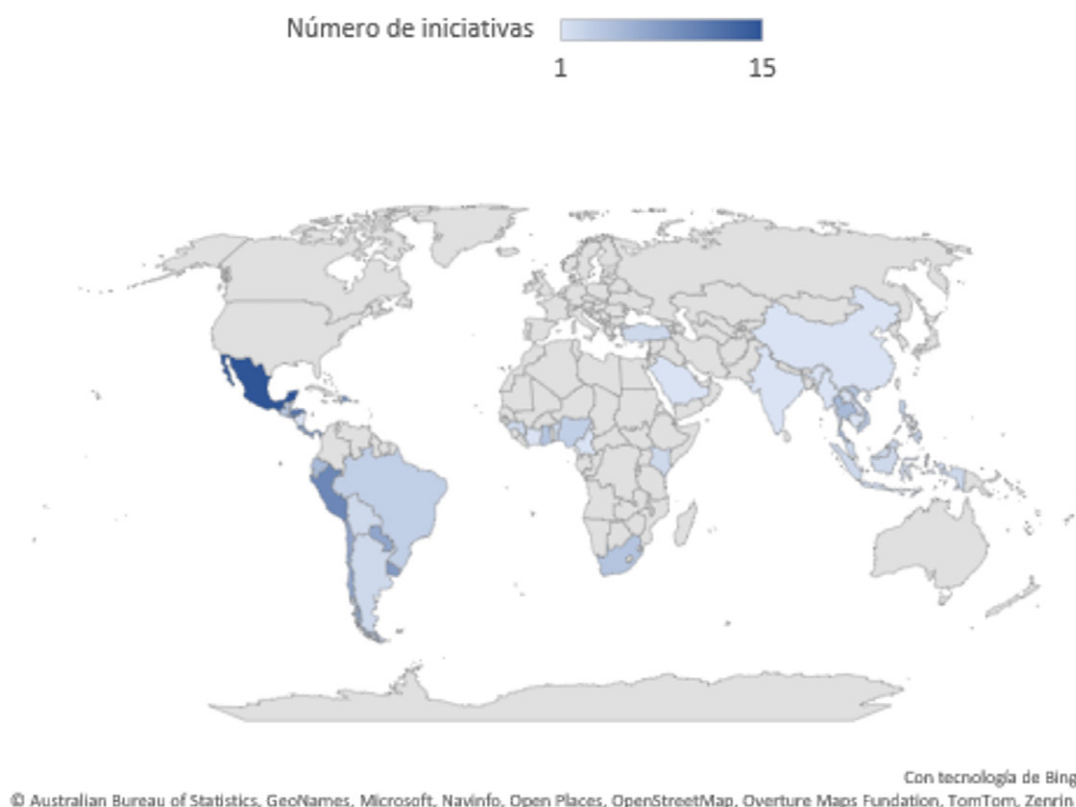
Figura 1: Distribución de iniciativas en ejecución según regiones

La distribución geográfica de estas iniciativas muestra una marcada concentración en América Latina, región que registró el mayor número de intervenciones en ejecución, impulsada principalmente por 83 proyectos. Esta cifra resulta ampliamente superior a la observada en otras regiones y confirma que la cooperación de Colombia continúa teniendo su principal ámbito de despliegue en el espacio latinoamericano. Esta concentración no solo responde a factores de proximidad geográfica y cultural, sino también a la priorización de política exterior, como un avance en el posicionamiento del país en su área geográfica de influencia, y a la existencia de marcos institucionales más consolidados, además de a una mayor madurez de los mecanismos de concertación política y técnica entre los países de la región.

En contraste, en regiones más distantes como Asia, África y Eurasia se observa un mayor número de acciones puntuales frente al número de proyectos registrados. Este patrón puede interpretarse de varias maneras. En primer lugar, sugiere que en dichos espacios la cooperación aún se encuentra en una fase de impulso inicial, en la que predominan intercambios específicos, misiones técnicas, ejercicios exploratorios o actividades orientadas a generar mayor conocimiento de socios y confianza mutua, antes de escalar hacia proyectos más estructurados. En segundo lugar, indica que la relación con países de estas regiones exige un trabajo constante de coordinación multiactor, en el que la relación con Cancillería y delegaciones diplomáticas de Colombia, para identificar los socios idóneos en países priorizados, es fundamental con el fin de abrir opciones de cooperación que se puedan desarrollar y sostener a mediano y largo plazo. Además, condiciones como los mayores costos de coordinación, tanto operativos como logísticos y la disponibilidad técnica de las entidades contraparte, ha llevado a buscar nuevas opciones de relación, como por ejemplo las Alianzas estratégicas, que presentan posibilidades de ampliar y realmente diversificar los socios de cooperación en estas regiones.

En términos de socios, los cinco países con mayor número de iniciativas en ejecución en 2023 fueron México (15), Honduras (12), Perú (10), República Dominicana (9) y Uruguay (8). En total, las iniciativas en ejecución estuvieron asociadas con 45 socios diferentes, principalmente de América Latina y el Caribe. Fuera de esta región, se destacaron Sudáfrica, Ghana y Vietnam, con 4 iniciativas cada uno, así como Singapur, Nigeria, Filipinas y Tailandia, con 3 iniciativas por socio. Esta distribución evidencia, por un lado, la persistencia de una base regional sólida y, por otro, un esfuerzo de diversificación gradual hacia África y Asia. Desde una perspectiva estratégica, ello sugiere una doble lógica de inserción internacional: consolidación en el entorno regional inmediato y ampliación hacia nuevos espacios del Sur Global. En el siguiente mapa se detalla en una escala de color el número de iniciativas en ejecución durante el periodo analizado:

### Número de iniciativas en ejecución durante 2023



Mapa 1: Número de iniciativas en ejecución durante 2023

## Alineación con Objetivos de Desarrollo Sostenible

Uno de los objetivos orientadores de la CSS y CTr consiste en contribuir de manera concreta al cumplimiento de la Agenda 2030. En ese sentido, APC Colombia promueve la alineación de sus iniciativas con los 17 ODS, no solo como ejercicio de clasificación temática, sino también como herramienta para balancear prioridades y orientar futuras decisiones de planeación.

De acuerdo con el ODS principal, asociado a cada iniciativa en ejecución, el objetivo con mayor frecuencia fue el ODS 2: Hambre Cero (18 iniciativas), seguido por el ODS 16: Paz, Justicia e Instituciones Sólidas (15 iniciativas), el ODS 11: Ciudades y Comunidades Sostenibles (14 iniciativas), el ODS 8: Trabajo Decente y Crecimiento Económico (13 iniciativas) y el ODS 4:

Educación de Calidad (12 iniciativas). Esta distribución sugiere que la cooperación ejecutada en 2023 se concentró en áreas estrechamente vinculadas con la seguridad alimentaria, la construcción institucional, el desarrollo territorial, la generación de capacidades humanas y la inclusión productiva. Las iniciativas en ejecución indican una orientación hacia dimensiones estructurales del desarrollo y no únicamente hacia intervenciones sectoriales aisladas. A continuación, se grafica el número de iniciativas relacionadas con cada uno de los ODS:

### Número de iniciativas en ejecución asociadas a los ODS

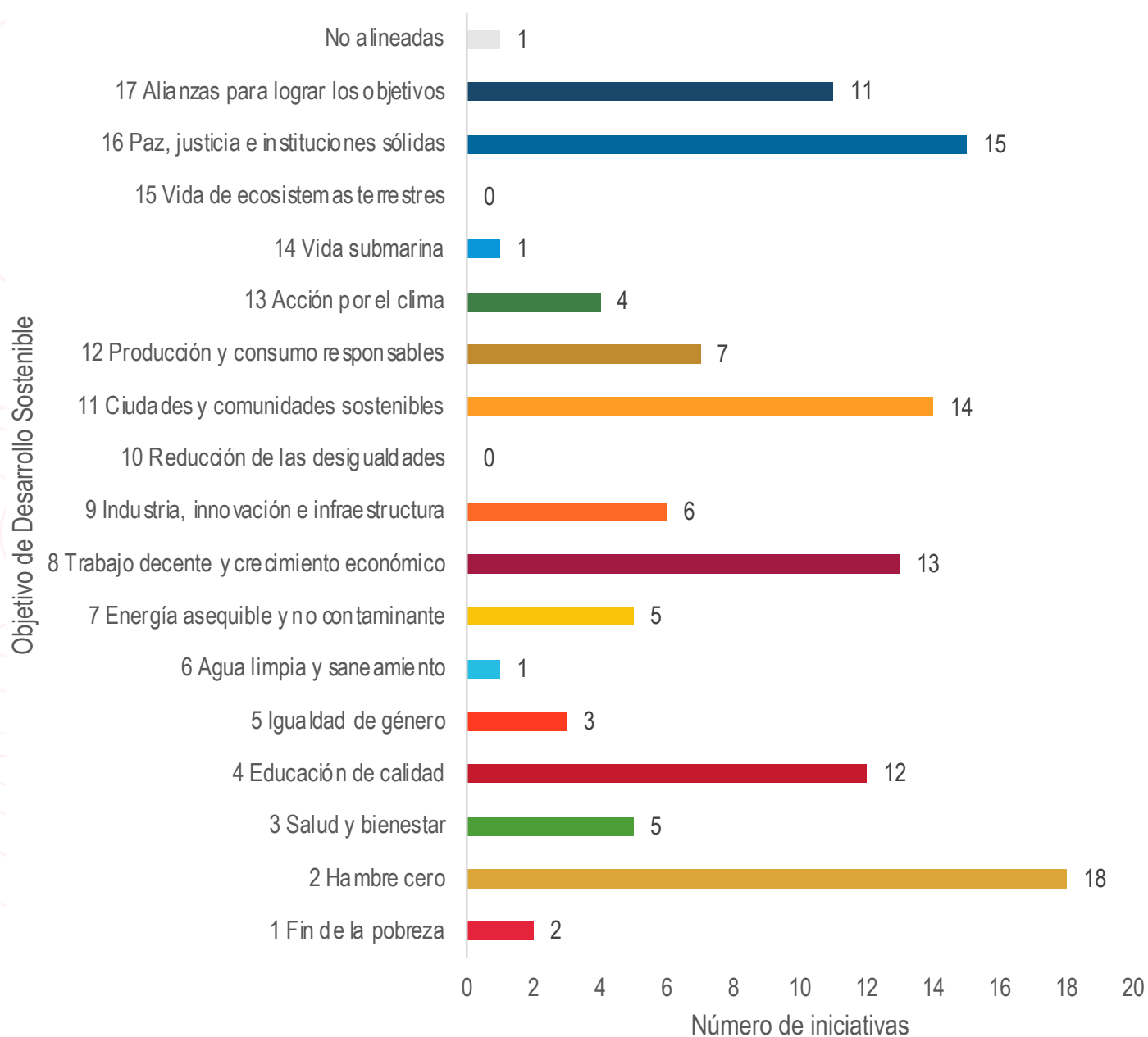


Figura 2: número de iniciativas en ejecución asociadas a los ODS

Por el contrario, no se registraron iniciativas explícitamente vinculadas como objetivo principal a los ODS 10: Reducción de las Desigualdades y 15: Vida de Ecosistemas Terrestres; sin embargo, ambos aparecen como objetivos secundarios en 6 y 3 iniciativas, respectivamente. La ausencia de estos ODS como eje principal no implica que tales agendas estén completamente ausentes de la cooperación, sino que tal vez tienden a integrarse de manera transversal o instrumental dentro de otros objetivos más visibles, como desarrollo rural, fortalecimiento institucional o sostenibilidad territorial. Aun así, este comportamiento también puede señalar una oportunidad de mejora en la formulación y visibilización estratégica de iniciativas que aborden de forma más directa la reducción de desigualdades y la protección de ecosistemas terrestres.

En cuanto a la relación de los ODS con las regiones y tipos de iniciativa, no existen diferencias suficientemente marcadas que permitan identificar patrones diferenciados de alineación con los ODS según estas variables. Si bien los países con mayor número de iniciativas se encuentran en América Latina y por ende presentan naturalmente una mayor diversidad temática, la evidencia no sugiere una especialización regional fuerte en determinados ODS.

### **Clasificación temática por sectores SEGIB**

Según la clasificación sectorial de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), las iniciativas en ejecución durante 2023 se concentraron principalmente en fortalecimiento de instituciones y políticas públicas (21 iniciativas), sector agropecuario (20 iniciativas), cultura (14 iniciativas), ciencia y tecnología (10 iniciativas) y turismo (9 iniciativas).

La presencia destacada del sector de fortalecimiento institucional establecido por la SEGIB indica que buena parte de la cooperación colombiana continúa orientada a la transferencia de experiencias de refuerzo de capacidades técnicas, jurídicas y metodológicas para el funcionamiento eficaz, coordinado y moderno de las instituciones públicas. Este hallazgo es relevante porque evidencia que la CSS y la CTr no operan exclusivamente como mecanismos de asistencia técnica puntual, sino también como instrumentos para la circulación de saberes de política pública entre países del Sur.

Por su parte, la fuerte participación del sector agropecuario definido por la SEGIB es consistente con la centralidad del ODS 2 en la cartera de iniciativas y muestra que la seguridad alimentaria, la productividad rural, el manejo de suelos y la innovación para sistemas productivos sostenibles siguen siendo ámbitos especialmente propicios para el intercambio horizontal de conocimientos. A su vez, el peso del sector cultura, delimitado por la SEGIB, sugiere una ampliación de la cooperación hacia dimensiones de identidad, patrimonio, industrias culturales y circulación de prácticas comunitarias, lo cual otorga mayor diversidad a la acción internacional del país.

En el siguiente gráfico se representa la alineación de las iniciativas en ejecución con los principales sectores SEGIB de cada región de los países socios:

## Alineación temática principal de las iniciativas en ejecución (sectores SEGIB) en las regiones de los países socios

■ América Latina ■ Asia ■ África ■ Caribe ■ Eurasia



Se observa una elevada diversidad sectorial en todas las regiones. El sector cultura representó el 11,86 % de las iniciativas en ejecución y estuvo presente principalmente en América Latina, el Caribe y África. El sector de fortalecimiento de instituciones y políticas públicas concentró el 17,8 % de las iniciativas y se registró en todas las regiones, excepto África. Por su parte, el 16,9 % de las iniciativas se alineó con el sector agropecuario, magnitud explicada sobre todo por su fuerte presencia en América Latina, donde representó el 20,9 % del total regional. Estos datos indican que, aunque la cooperación mantiene una base temática diversificada, ciertas regiones funcionan como plataformas más intensivas para ciertos sectores.

### Iniciativas aprobadas

Durante 2023 fueron aprobadas 97 iniciativas de CSS y CTr. Este resultado estuvo asociado, en gran medida, a la renovación de programas bilaterales en el marco de las Comisiones Mixtas celebradas bienalmente con países de América Latina y el Caribe. En términos analíticos, esto muestra que la dinámica de aprobación de iniciativas no depende exclusivamente de la demanda espontánea o de oportunidades coyunturales, sino también de la existencia de mecanismos diplomáticos e institucionales capaces de estructurar ciclos regulares de concertación y programación.

En paralelo, con socios de África y del Sudeste Asiático, 2023 fue un año de fortalecimiento de confianza y de gestación de nuevas iniciativas que se concretarán en los próximos años. Esta tendencia es consistente con la estrategia de diversificación de socios, impulsada desde años anteriores. En ese sentido, el año 2023 representó una fase de siembra institucional en regiones donde la cooperación colombiana busca ampliar progresivamente su huella.

Entre las iniciativas aprobadas se destaca el proyecto orientado a la formulación de políticas públicas para economías más inclusivas y sostenibles en Asia Pacífico y América Latina, con la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (ESCAP) como socio principal. Igualmente, sobresale el inicio de la transferencia de buenas prácticas entre plataformas culturales, musicales y emprendimientos afrodiáspóricos, con la participación del Festival Petronio Álvarez y del WOMAD de Sudáfrica, así como el proyecto para el fortalecimiento de pequeños productores de cacao en Colombia y Sao Tomé y la alianza para generar conocimiento sobre la cadena productiva del arroz en Costa de Marfil. Estas experiencias son significativas por dos razones: primero, porque muestran una ampliación temática hacia ámbitos de innovación pública, cultura y economías creativas; segundo, porque conectan la cooperación con prioridades del Gobierno Nacional, en particular aquellas relacionadas con inclusión, justicia étnico-racial y fortalecimiento de vínculos con el Sur Global.

En cuanto a la distribución regional, los resultados de las Comisiones Mixtas se reflejan en la aprobación de un volumen considerable de proyectos con América Latina y el Caribe para una vigencia de dos años. Para África y Asia, en cambio, se formalizaron iniciativas alineadas con objetivos vinculados a la verdad, la justicia, la reparación y la construcción de paz, en coherencia con prioridades nacionales. Estos logros son impulsados por la ejecución del Fondo de Cooperación y Asistencia Internacional y una estructura interna que le permite a APC Colombia dinamizar los procesos de formulación, implementación y seguimiento de las iniciativas. En la siguiente tabla se muestra la distribución de las iniciativas aprobadas según el tipo de iniciativa y la región.

| Región         | Acción puntual | Proyecto  | Total     |
|----------------|----------------|-----------|-----------|
| África         | 8              | 2         | 10        |
| América Latina | 3              | 33        | 36        |
| Asia           | 12             | 4         | 16        |
| El Caribe      | 2              | 31        | 33        |
| Eurasia        | 2              | -         | 2         |
| <b>Total</b>   | <b>27</b>      | <b>70</b> | <b>97</b> |

Tabla 1: iniciativas aprobadas por región en 2023

Estos datos evidencian un impulso claro hacia la aprobación de proyectos por encima de las acciones puntuales. Aunque estas últimas siguen siendo un instrumento útil para abrir diálogos, identificar intereses comunes y activar vínculos iniciales, el predominio de proyectos muestra una apuesta por mecanismos de cooperación con mayor capacidad de estructuración, seguimiento y sostenibilidad. La composición de las iniciativas aprobadas en 2023 sugiere un esfuerzo por privilegiar intervenciones con mayor potencial de generación de resultados y de acumulación de capacidades.

Otra característica de estas iniciativas es la vía de cooperación bajo la que operan, esta describe el patrón de interacción entre los socios en términos de transferencia de conocimientos, asistencia técnica y fortalecimiento de capacidades. En 2023, la modalidad más recurrente para Colombia fue la de doble vía, con 39 iniciativas, seguida de la participación como oferente con 33 iniciativas, y como demandante con 25 iniciativas. En las acciones puntuales predominó el rol de Colombia como oferente (16 acciones puntuales), mientras que en los proyectos fue más frecuente la doble vía (34 proyectos).

La prevalencia de la doble vía indica que Colombia se posiciona como un socio que combina aprendizaje mutuo, intercambio horizontal y construcción conjunta de soluciones. Esto es coherente con los principios de la CSS y sugiere una transición desde esquemas más unidireccionales hacia relaciones más simétricas. En contraste, la mayor presencia del rol oferente en acciones puntuales puede explicarse porque este tipo de instrumento facilita transferencias más acotadas y específicas, con las que Colombia moviliza capacidades instaladas ya consolidadas.

Por otro lado, la CTr ha surgido como una modalidad innovadora que establece una relación de asociación entre actores de tres países: un socio oferente con capacidad técnica, un socio oferente con capacidad financiera y/o técnica, y un socio receptor. Esta modalidad de cooperación establece un aporte significativo dentro de su dinámica, a través de las ventajas comparativas, el valor agregado y las complementariedades que puede generar en un momento de grandes transformaciones, en la distribución del poder mundial actual. Dichas transformaciones se reflejan en la agenda de cooperación y en el diseño de un sistema de cooperación más inclusivo, que promueva el desarrollo integral de las comunidades de los países y actores participantes.

Desde Colombia se han llevado a cabo esfuerzos para impulsar las iniciativas de CTr, para esto, APC Colombia estableció una alianza con una vigencia de tres años con la Unión Europea a través del programa Adelante, así como con la Cooperación Alemana mediante el Fondo Regional para la Cooperación Triangular en América Latina y el Caribe de la Cooperación Alemana para el Desarrollo (GIZ). Esta alianza dio lugar a la creación del Mecanismo Tripartito de Cooperación Triangular, una iniciativa en la que todos los socios que hacen parte aportan recursos técnicos y financieros de manera equitativa para impulsar proyectos de CTr.

En el 2023 se realizaron los lanzamientos y primeras actividades de cada uno de los 3 proyectos seleccionados en la convocatoria del 2022, iniciando el relacionamiento entre los actores y definiendo los resultados concretos para cada proyecto. Estos proyectos abarcan: Monitoreo y seguimiento de la degradación de suelos y la desertificación en Colombia y Argentina — con el apoyo técnico de España para contribuir con la seguridad alimentaria en un contexto de post pandemia —, Intercambio de conocimiento y fortalecimiento de capacidades en el sistema productivo de cítricos y Fortalecimiento técnico y tecnológico para los procesos judiciales de crímenes ambientales transnacionales entre Colombia, Paraguay y Argentina.

El Mecanismo Tripartito es una alianza fundamental en materia de CTr para el país y la región, dado que marca un cambio significativo en la dinámica de esta modalidad de cooperación, donde un país del Sur se equipara a dos cooperantes tradicionales, aportando la misma cantidad de recursos y logrando tener igual poder de decisión dentro del mecanismo. Esto contribuye al fortalecimiento del rol dual del país en el panorama de la cooperación internacional, promoviendo interacciones de triangulación entre socios técnicos del Sur y del Norte que comparten su experiencia y buenas prácticas en el desarrollo de los proyectos.

En el caso particular de la CTr, el análisis muestra que aproximadamente el 86 % de las iniciativas aprobadas corresponde a proyectos (6 de 7 iniciativas). Asimismo, la vía de cooperación más frecuente para Colombia fue la de demandante (4 proyectos), seguida de doble vía (2 proyectos) y oferente (1 proyecto). Este comportamiento sugiere que, en cooperación triangular, Colombia tiende a aprovechar con mayor intensidad las oportunidades de fortalecimiento de capacidades y apalancamiento de recursos que ofrece esta modalidad, especialmente cuando participa en alianzas más complejas con países del Norte. El dato también indica que la CTr sigue funcionando como un mecanismo selectivo, de menor escala cuantitativa, pero con alto valor estratégico por su capacidad de articular socios, metodologías y diversos recursos.

## **Alineación con Objetivos de Desarrollo Sostenible**

En las iniciativas aprobadas en 2023, el ODS que tuvo prelación fue el 11: Ciudades y Comunidades Sostenibles (13 iniciativas), seguido por el ODS 4: Educación de Calidad y el ODS 2: Hambre Cero, con 10 iniciativas cada uno. Esta composición contrasta parcialmente con la cartera en ejecución, donde predominaba el ODS 2, y sugiere un posible desplazamiento programático hacia agendas urbanas, territoriales y de sostenibilidad del hábitat. Este cambio puede interpretarse como una señal de adaptación de la cooperación a desafíos contemporáneos vinculados con planificación territorial, resiliencia urbana, gestión del espacio público y gobernanza local. A continuación, se representa el número de iniciativas aprobadas por cada ODS:

## Número de iniciativas aprobadas asociadas a los ODS

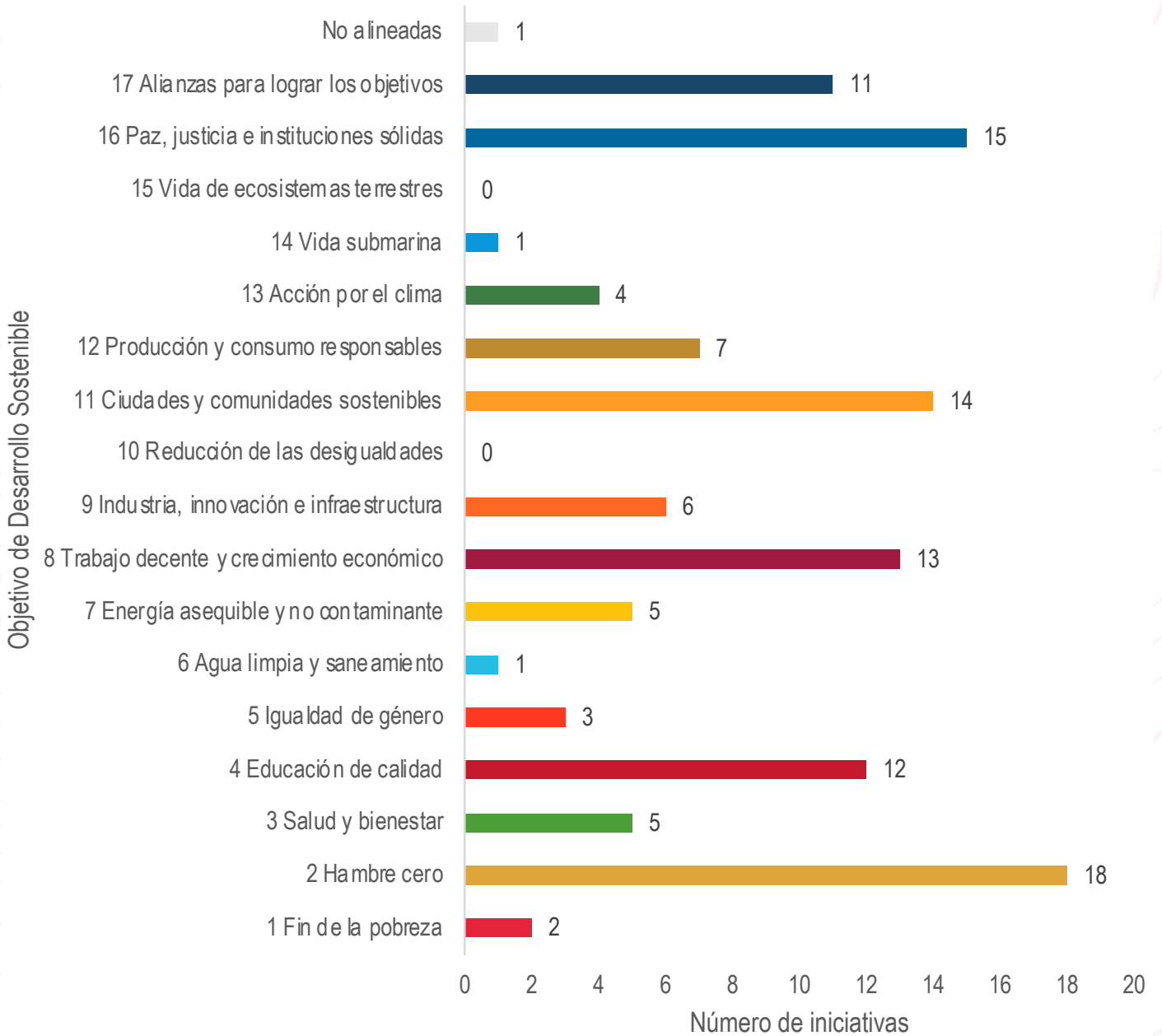


Figura 4: número de iniciativas aprobadas asociadas a los ODS

La distribución regional de esta alineación es variable. En África, los ODS 4, 9, 11 y 16 representaron cada uno el 20 % de las iniciativas aprobadas en la región, concentrando en conjunto el 80 % del total regional. En América Latina, la región con mayor número de iniciativas aprobadas, la distribución fue más diversa, con alineaciones en 14 de los 17 ODS, siendo el ODS 11 el más frecuente (18,8 %). En Asia, el 18,7 % de las iniciativas se alineó con el ODS 3; en el Caribe, el 18,1 % con el ODS 11; y en Eurasia, las iniciativas se asociaron con los ODS 8 y 17, esta información se representa de manera indicativa en el mapa 2. En conjunto, la información no muestra que la alineación con los ODS varíe de forma clara según el tipo de iniciativa o la modalidad de cooperación.



Mapa 2: principales ODS por región según las iniciativas aprobadas

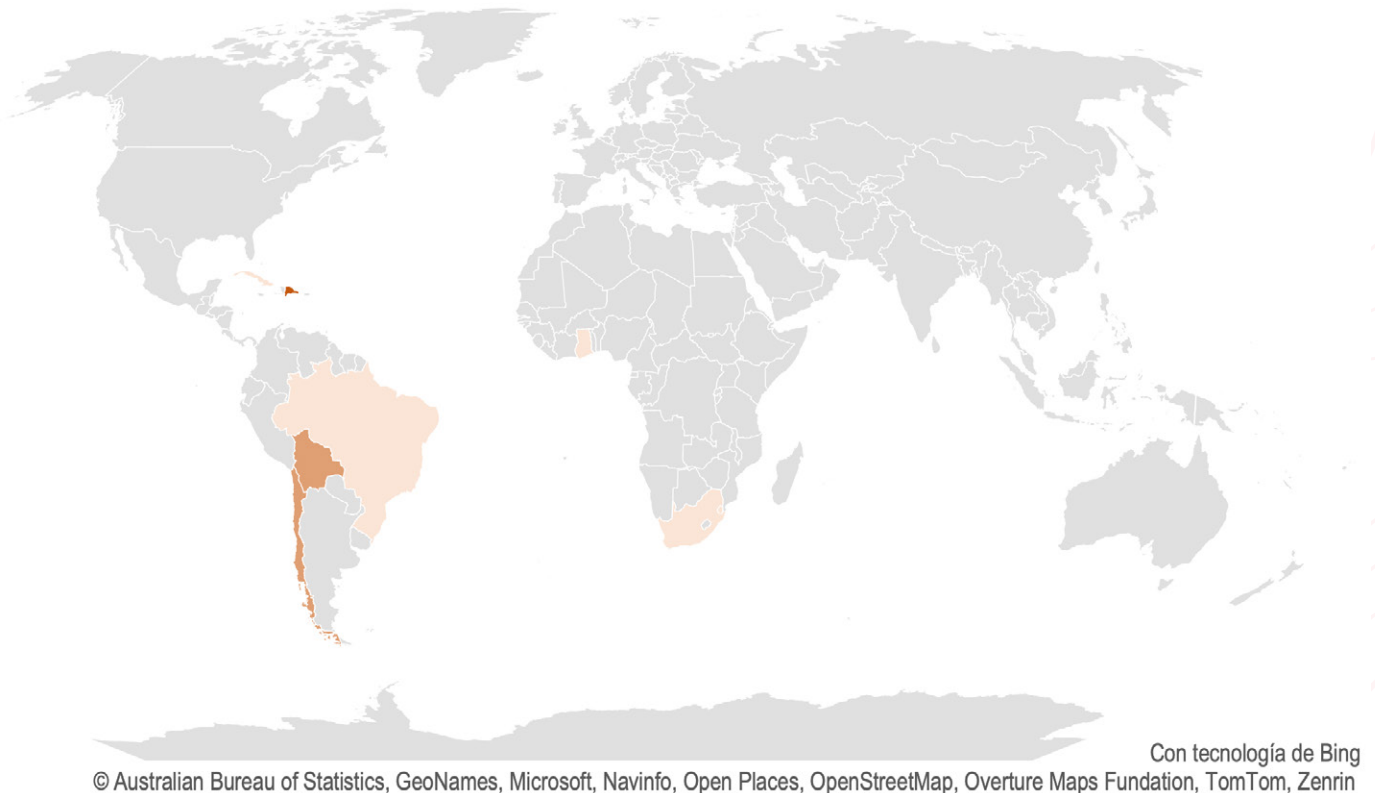
Nota: Este mapa es indicativo de las regiones, no todos los países sombreados han participado en iniciativas de CSS o CTr y algunos no pertenecen al sur global

A continuación, se analiza con un mayor nivel de detalle el comportamiento de la cooperación en el marco de los ODS más frecuentes identificados anteriormente.

## ODS 11: Ciudades y Comunidades Sostenibles

La mayor parte de las iniciativas aprobadas vinculadas con este objetivo se concentró en América Latina y el Caribe. Los principales países socios fueron República Dominicana (3 iniciativas), Chile y Bolivia (2 iniciativas cada uno). También participaron Ghana, Sudáfrica y Eswatini, con una iniciativa cada uno. Esta distribución revela que las agendas urbanas y territoriales tienen una fuerte gravitación regional, aunque también empiezan a proyectarse hacia África, lo cual abre oportunidades de intercambio sobre gestión urbana, planificación local y sostenibilidad territorial entre contextos del Sur con desafíos comparables. En el siguiente mapa se representa la participación de los países socios en estos proyectos:

### Países socios en la aprobación de iniciativas relacionadas con el ODS 11



Mapa 3: países socios en la aprobación de iniciativas relacionadas con el ODS 11

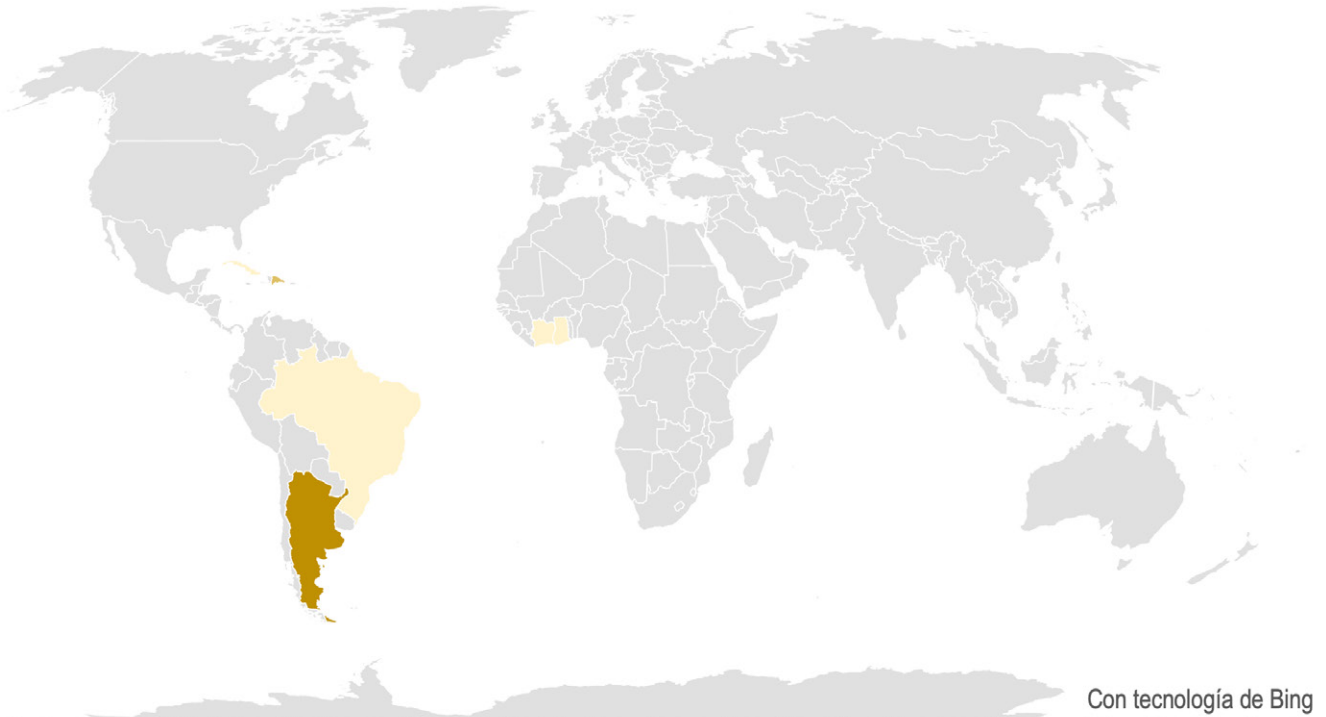
De las 13 iniciativas aprobadas en este ODS, 8 estuvieron orientadas al fortalecimiento de capacidades, 2 a la intervención directa en población, 2 al fortalecimiento institucional y 1 a la transferencia tecnológica. Esta composición sugiere que el ODS 11 se está abordando principalmente desde una lógica de gestión pública y de desarrollo de capacidades institucionales, más que desde infraestructura física o inversión material. En términos sustantivos, esto es consistente con el tipo de valor agregado que Colombia puede ofrecer y demandar en CSS: metodologías, instrumentos de planeación, gestión local y aprendizajes institucionales. Experiencias como el intercambio entre municipios colombianos y dominicanos en ordenamiento territorial o el perfeccionamiento de procesos de planeación estratégica entre Brasil y Colombia muestran que las ciudades y los territorios se han convertido en espacios privilegiados de cooperación técnica.



## ODS 2: Hambre cero

Las 10 iniciativas aprobadas relacionadas con el ODS 2 se distribuyeron en 4 iniciativas de doble vía, 4 de oferta y 2 de demanda. Los principales socios fueron Argentina (3 iniciativas) y República Dominicana (2). Esta combinación confirma que la seguridad alimentaria y la productividad agropecuaria constituyen uno de los campos más consolidados de la cooperación colombiana, tanto por la experiencia acumulada del país como por la alta demanda regional y extrarregional en este ámbito. A continuación, se presenta la distribución por país socio:

### Países socios en la aprobación de iniciativas relacionadas con el ODS 2



© Australian Bureau of Statistics, GeoNames, Microsoft, Navinfo, Open Places, OpenStreetMap, Overture Maps Foundation, TomTom, Zenrin

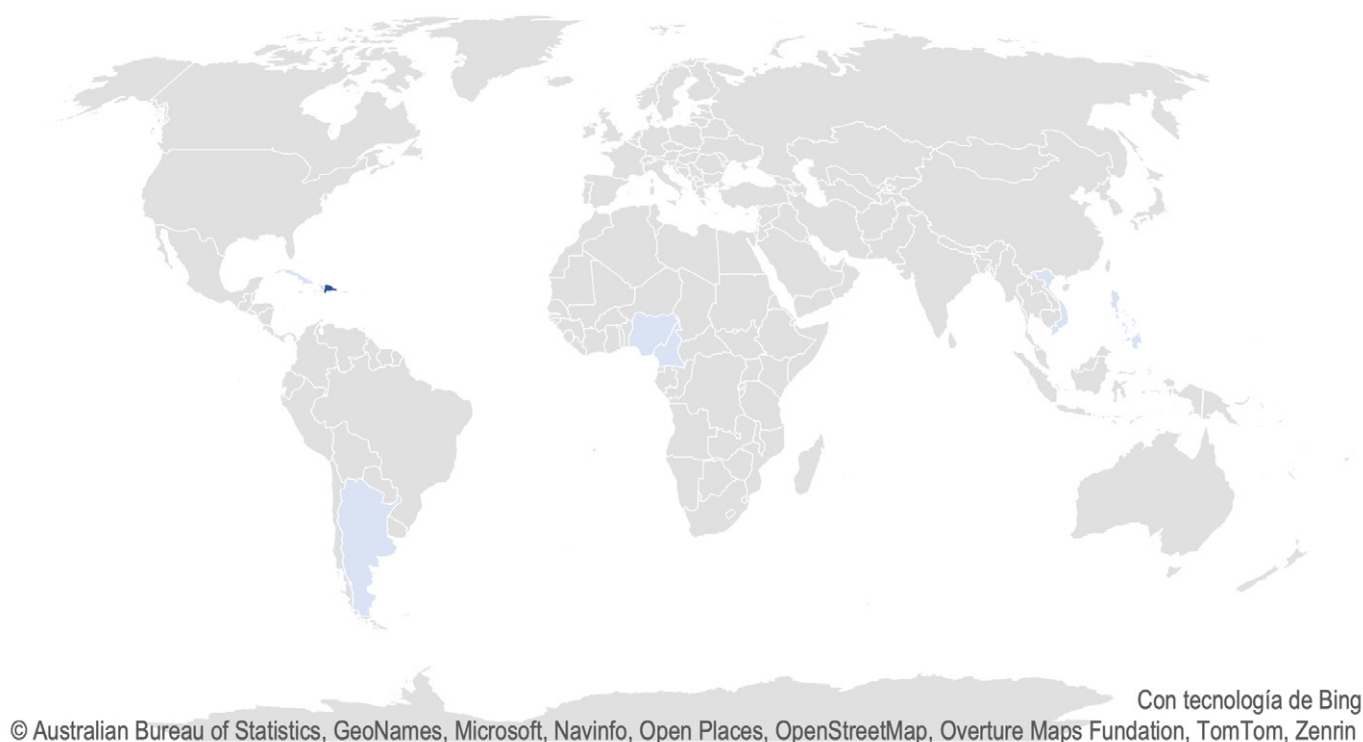
Mapa 5: países socios en la aprobación de iniciativas relacionadas con el ODS 2

El 60 % de estas iniciativas correspondió a transferencias tecnológicas o metodológicas, el 30 % a fortalecimiento de capacidades y el 10 % a coordinación de instancias de cooperación. Este patrón sugiere que, a diferencia de otros ODS donde predomina el intercambio institucional, en el ODS 2 la cooperación aprobada presenta un componente más aplicado y operativo. Sobresalen iniciativas orientadas al fortalecimiento de capacidades de países del Caribe en el uso de aplicaciones tecnológicas para optimizar recursos vegetales, mejorar la eficiencia de la producción ganadera y apoyar la toma de decisiones del sector agropecuario, así como proyectos sobre monitoreo y seguimiento de degradación de suelos y desertificación entre Colombia y Argentina. En este campo, la cooperación parece combinar innovación técnica, sostenibilidad ambiental y seguridad alimentaria, lo que la convierte en una de las áreas con mayor potencial de resultados tangibles y de apropiación por parte de los socios.

## ODS 16: Paz, justicia e instituciones sólidas

Para este ODS se aprobaron 5 iniciativas en calidad de oferente, 3 en doble vía y 1 como demandante, para un total de 9 iniciativas. El principal socio para la aprobación de estos proyectos fue República Dominicana (2 iniciativas), las iniciativas restantes se dividen en diferentes socios de África, América Latina, Asia y el Caribe, como se puede observar en el siguiente mapa:

### Países socios en la aprobación de iniciativas relacionadas con el ODS 16



Mapa 6: países socios en la aprobación de iniciativas relacionadas con el ODS 16

El 44 % de las iniciativas aprobadas se orienta al fortalecimiento institucional, lo que confirma la coherencia temática de esta cartera con el ODS correspondiente y en particular con sus metas relacionadas con la construcción de instituciones eficaces, responsables e inclusivas. En segundo lugar, se ubican las iniciativas enfocadas en la coordinación, negociación y formulación de cooperación, lo que sugiere que, además del fortalecimiento de capacidades institucionales, existe un interés importante en consolidar marcos de articulación y gestión conjunta entre los socios. En este ámbito se destacan iniciativas como el fortalecimiento de las capacidades y los procesos de gestión institucional de la Personería de Bogotá y la Defensoría del Pueblo de la República Dominicana, mediante el intercambio de conocimientos, experiencias y metodologías en promoción, defensa y protección de derechos humanos, con énfasis en las acciones de los personeros estudiantiles y en las estrategias de accesibilidad territorial implementadas por ambas entidades. Asimismo, resalta la iniciativa orientada a fortalecer la capacidad institucional en materia archivística a través del intercambio de experiencias y capacidades entre Colombia y Cuba.

## ODS 8: Trabajo decente y crecimiento económico

Las 7 iniciativas aprobadas en relación con este ODS se distribuyen de la siguiente manera: 3 en modalidad de oferta, 3 en modalidad de demanda y 1 en modalidad de doble vía. El país socio de mayor participación en estas iniciativas fue Argentina (2 iniciativas) acompañado de otros socios con una iniciativa entre los que se destacan San Vicente y las Granadinas y Singapur. En el siguiente mapa se representa la distribución de las iniciativas con los países socios:

### Paises socios en la aprobación de iniciativas relacionadas con el ODS 8



Mapa 7: países socios en la aprobación de iniciativas relacionadas con el ODS 8

Las iniciativas vinculadas con el ODS 8 presentaron una distribución relativamente equilibrada según su tipo de objetivo. Estas comprendieron acciones orientadas al fortalecimiento de capacidades, el fortalecimiento institucional, el diseño y la mejora de políticas públicas, la transferencia metodológica, la producción de conocimiento y la coordinación de cooperación. Esta diversidad sugiere que la contribución al ODS 8 no se concentró en un único mecanismo de intervención, sino que se abordó desde múltiples dimensiones asociadas al crecimiento económico, la productividad, la generación de capacidades y el fortalecimiento de sectores estratégicos. Entre los proyectos más destacados se encuentra la iniciativa orientada a generar nuevas capacidades técnicas con el propósito de aumentar el impacto económico, social y ambiental de actividades en cadenas empresariales estratégicas de Argentina y Colombia, mediante procesos de transferencia de conocimiento y tecnologías. Asimismo, resalta el proyecto dirigido a fortalecer las capacidades institucionales en el diseño curricular y la capacitación comunitaria dentro del sector turístico de San Vicente y las Granadinas, tomando como referencia la experiencia de Colombia en programas de ecoturismo y conservación vinculados a la agroforestería.

De manera general y abarcando todas las líneas temáticas, durante 2023 se finalizaron de manera exitosa 49 proyectos, de los cuales 36 iniciaron su ejecución en vigencias anteriores. Siguiendo la tendencia observada en las iniciativas en ejecución y aprobadas, el 90 % de los proyectos finalizados se concentra en América Latina (44 proyectos); además, se finalizaron 4 proyectos con socios de Asia y 1 proyecto con un país socio del Caribe. En cuanto a las modalidades de cooperación de los proyectos finalizados, 41 correspondían a la modalidad bilateral, 6 a modalidad triangular y 2 a modalidad regional. En los proyectos de modalidad triangular participaron segundos oferentes tales como la (GIZ), el Banco Interamericano de Desarrollo, España, el Programa Mundial de Alimentos, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y la Unión Europea.

## Conclusiones

En 2023, la Cooperación Sur-Sur y Triangular se consolidó como una herramienta estratégica para enfrentar un contexto internacional marcado por restricciones de financiamiento, crisis encadenadas y retos en el cumplimiento de la Agenda 2030. En ese escenario, estas modalidades ganaron centralidad como mecanismos prácticos para intercambiar soluciones, fortalecer capacidades de diversos actores que intervienen en los intercambios y promover alianzas más horizontales entre países del Sur Global. Para Colombia, este entorno reforzó la pertinencia de la CSS y la CTr como instrumentos alineados tanto con los ODS como con las prioridades nacionales.

El balance del año muestra además una cooperación colombiana activa, con capacidad de ejecución, expansión y acumulación institucional. La existencia de 118 iniciativas en ejecución, 97 iniciativas aprobadas y 49 proyectos finalizados evidencia un volumen significativo y capacidad de concertación. A esto se suma la consolidación del rol dual de Colombia, que actúa simultáneamente como oferente, demandante y socio de doble vía, lo que refleja una inserción más madura, horizontal y flexible dentro de la arquitectura de la cooperación internacional. En particular, el predominio de iniciativas de doble vía y de proyectos frente a acciones puntuales indica una apuesta por relaciones más simétricas y orientadas a resultados de mediano plazo.

Desde el punto de vista geográfico y temático, la información confirma que América Latina y el Caribe siguen siendo el núcleo principal de la cooperación colombiana, aunque también se observa una diversificación gradual hacia África, Asia y Eurasia. Esta expansión surge de una estrategia de doble alcance que implica la consolidación regional y la apertura progresiva hacia nuevos espacios del Sur Global. La cooperación ejecutada y aprobada se concentró en áreas de alta relevancia para el desarrollo sostenible, especialmente seguridad alimentaria, fortalecimiento institucional, educación, desarrollo territorial, paz y crecimiento económico. La fuerte presencia de los sectores de instituciones y políticas públicas, agropecuario y cultura muestra, además, que Colombia transfiere distintos aspectos como asistencia técnica, conocimiento de política pública, capacidades institucionales y experiencias adaptables a distintos contextos.

Finalmente, se identifica que Colombia avanza hacia un posicionamiento más sólido como referente de cooperación entre países del Sur, apoyado no solo en sus iniciativas de CSS y CTr, sino también en alianzas estratégicas, mecanismos regionales y respuestas humanitarias. No obstante, persisten desafíos importantes: fortalecer metodologías de medición de impacto propias del Sur Global, profundizar la diversificación regional, ampliar la visibilidad de agendas menos centrales como desigualdades y ecosistemas terrestres, y escalar la cooperación triangular que, aunque aún es selectiva en volumen, tiene alto valor estratégico por su capacidad de articular recursos, socios y conocimientos. En conjunto, los resultados de 2023 muestran una cooperación más robusta, diversa y alineada con los retos contemporáneos del desarrollo sostenible.

## Referencias

- ONU. (2023a). Financing for Sustainable Development Report 2023. <https://desapublications.un.org/publications/financing-sustainable-development-report-2023>
- ONU. (2023b). Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2023: Edición especial. Por un plan de rescate para las personas y el planeta. [https://unstats.un.org/sdgs/report/2023/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2023\\_Spanish.pdf](https://unstats.un.org/sdgs/report/2023/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2023_Spanish.pdf)
- SEGIB (2024). Informe de la Cooperación Sur Sur y Triangular en Iberoamérica 2024. <https://informesursur.org/es/report/informe-de-la-cooperacion-sur-sur-y-triangular-en-iberoamerica-2024/>
- UNCTAD. (2023). Trade and Development Report 2023. [https://unctad.org/system/files/official-document/tdr2023\\_en.pdf](https://unctad.org/system/files/official-document/tdr2023_en.pdf)



APC Colombia



VISITA NUESTRA  
SEDE ELECTRÓNICA  
APC COLOMBIA

[www.apccolombia.gov.co](http://www.apccolombia.gov.co)

**Dirección:**

Carrera 10 #97A - 13 Torre A - Piso 6  
Edificio Bogotá Trade Center  
Bogotá D.C.

**PBX:** (+57) 6016012424

**Línea gratuita nacional:**  
018000413795

**Línea anticorrupción:**  
(601) 6012424 Ext. 202



APC Colombia